



Pétalos de Rosa

Extractos de los
Satsangs de Sri Babuji

Arati

Arati es una forma de culto en comunidad en la que los devotos están de pie, delante de la imagen de una deidad o de un santo deificado, o en la presencia viva de un santo venerado, y se unen para cantar al unísono himnos de adoración (la ceremonia del *arati*). Normalmente, estos cantos se acompañan con instrumentos musicales, tales como campanillas, gongs y címbalos, y el objeto de adoración se adorna con guirnaldas de flores, mientras se mantienen encendidos inciensos aromáticos y almizcle. Entonces, mientras los devotos cantan los himnos, un oficiante o devoto le va dando vueltas, en el sentido de las agujas del reloj, a una bandeja que tiene cinco lamparitas de aceite encendidas con mechas de mantequilla clarificada, o quemando alcanfor (*karpura*), delante de la imagen adorada o de la persona elegida para adorar. A la ceremonia de mover así la luz o luces se le llama *arati*.

A la mayoría de la gente, el rendir culto en un ambiente de congregación junto a otros fieles le resulta de ayuda de varias maneras. En un entorno comunitario, los devotos pueden rezar en un espacio cargado del fervor devocional del grupo. Mientras se entonan los cantos al unísono, marcando el compás rítmicamente, un devoto puede romper el aislamiento del ego y fundirse fácilmente dentro del ritmo del grupo. Cantar en grupo produce una sensación de conciencia expandida en la que uno tiende a perder la voz individual. La sensación de estar separado del mundo se ve sutilmente desplazada por la conciencia de ser parte de un todo. Y embelesados por el cálido fervor emocional del grupo, nuestro propio sentido de identidad aislada se desvanece en la corriente dominante de la conciencia colectiva. Además, la intensa participación de los sentidos en la ceremonia del *arati* –visual, en la estética de la decoración de la imagen, auditiva, en el cantar del grupo acompañado de tambores, címbalos y campanas, y olfativa en el deleite provocado por el incienso aromático y las guirnaldas, resulta en la estimulación de esos sentidos, provocando así una especie de éxtasis etéreo, rapsódico, en los corazones de los devotos.

-de “*Arati Sai Baba*”, escrito por Sri Sarath Babuji –Guruji (Saipatham Publications, 1996)



Bodan, 2000



GURUJI: En los *arati* de Baba cantamos: “*thaka gayi meri rasanaa*”, o sea: “Estoy mudo.” (lit. “mi lengua está exhausta”) En realidad, Dasganu estaba expresando la sensación de aturdimiento en la que uno se olvida de sí mismo. Como estaba cantando y utilizando la poesía, usó la palabra “mudo”. Pero ¿por qué enmudecía su lengua? Porque su mente estaba aturrida y no podía hablar. Y eso es también lo que nosotros sentimos cuando lo leemos mientras cantamos el *arati* –al menos hasta un cierto punto, nuestra mente debería quedar aturrida. Eso es el verdadero *arati*.



DEVOTO: ¿Solías acudir a los *aratis* en Shirdi, Guruji?

GURUJI: Sí, al principio solía a ir los *arati*, sí. Los disfruto y me gustan, pero no tengo ningún apego por los *arati*. De hecho, también me gusta hacer *arati*; no tengo ningún inconveniente en hacer cualquier cosa que esté conectada con Baba. De entre los *arati*, los que más me gustan son los de Dasganu. De hecho, para mí el *arati* más bonito es el que comienza: “*Sai rahama nazara karanaa*” (“Señor Sai, míranos con compasión”) [*Kakad Arati, Padh X*] Así que, cuando en los *satsang* la gente me preguntaba qué hacer, les decía que no era necesario cantar todos los *arati*. Si queréis, podéis cantar *Sai rahama nazara karanaa*. Así fue como empezó. No es que yo lo recomendara.



DEVOTO: ¿Qué tienen estos dos *arati* que te gustan tanto, Guruji? [*Kakad Arati, Padhs X–XI*]

GURUJI: Me gusta todo en ellos, toda su actitud, la dicción, la forma de expresarlo, quién lo expresó.

DEVOTO: ¿Te refieres a Dasganu Maharaj?

GURUJI: Sí, Dasganu Maharaj. Era un brahmín ortodoxo que vacilaba en coger el *prasad* de las manos de Baba. Aun así, estaba dispuesto a decir que era una escoba en el *masjid* [mezquita]. Normalmente, para un brahmín los musulmanes son como parias, gente de casta baja, intocables. Nunca los tocan. Y en el *masjid* la escoba es también de por sí intocable porque toca la suciedad y barre el polvo. Es decir, de forma simbólica Dasganu dice: “No estoy aquí para recoger el polvo de tus pies o tu gracia. Ese no es mi enfoque. Para mí es suficiente con recoger el polvo de los pies de tus devotos. Esa es mi *puja* y soy feliz con eso”. Hay muchas expresiones así, como por ejemplo *sathi akharaaka* [compañero hasta el final] y *rahama nazara karanaa*. En realidad, las palabras que usó son términos islámicos. Si hubiera querido escribir a la manera hindú, hay otras palabras en hindi que podría haber utilizado. La palabra “*nazar*” y otras palabras que eligió muestran además su erudición. Está expresado y sentido de una forma bellísima. A menos que lo sintiera, no habría podido escribirlo.

DEVOTO: Entonces, la elección de “*nazar*” ¿fue para honrar a Baba como musulmán?

GURUJI: Estaba tan convencido de que Baba era musulmán que quería expresarse a la manera musulmana. Por eso usaba términos musulmanes.

DEVOTO: ¿Por su respeto por el Islam?

GURUJI: ¡Por su devoción! Baba era su Satguru. No lo puedes llamar respeto; es devoción. Tanta devoción que quiere “ser una escoba en su *masjid*”, ¿a eso le llamáis “respeto”? ¡Esa es una palabra muy floja para ello! No es que respete a Sai Baba, ¡no es solo respetuoso! Es mucho más que eso. ¿No habéis leído [*Arati Sai Baba*]? Creo que algunas de las cosas que sentí,

intenté explicarlas allí. A mi propia manera limitada, intenté compartir mi apreciación de esas dos canciones en mis comentarios sobre ellas en el libro del *Arati*. Pero eso es solo una parte del porqué me gustan, entre otras muchas cosas.



DEVOTO: Narasimba Swami traduce *sathi akharakaa* como “Last moment helper” –ayuda de último momento.

GURUJI: En realidad, *sathi* significa “compañero”; la traducción exacta es “compañero”. Puede que no quiera usar la palabra compañero para referirse a Baba porque para él es irrespetuoso llamar a Baba *sathi* –amigo o compañero. Quizá sea por eso que lo cambie por “helper”(ayuda) Claro que no sé si lo habrá hecho por eso. Pero, de hecho, *sathi* significa “compañero”. “Hasta el final”, *akharakaa* significa “hasta el final”. Realmente, no solo al final o en el clímax, sino “desde el principio hasta el final”, él [la ayuda] estará allí. No como la policía en las películas telugu, que llegará en el último momento –pero no será de ninguna ayuda, desde luego. ¡No es así! Desde el principio hasta el final, Baba estará allí.



DEVOTO: ¿Hay algún valor inherente en hacer *arati* con los demás?

GURUJI: Es solo una expresión, no hay ningún valor inherente en ello. El único valor inherente es la forma en que lo expresas y cómo te hace sentir. Si no tienes tu propia expresión y te parece que esa es una expresión apropiada para ti, entonces hazlo. No hay problema. No es que debas o no debas hacerlo. Alguna gente piensa: “¡Oh!, cuando canto *arati* es precioso y me gusta hacerlo. Siento algo. Me siento feliz”. Entonces, hazlo. No es que uno tenga que hacer *arati* de esa manera, o si no Baba no derramará su gracia: eso es falso. Es solo una expresión. ¡Que sea espontánea! Si no tienes una expresión espontánea propia, intenta encontrar una expresión ya hecha de las que tengas a tu alrededor. Encuentra una que te sirva. Por ejemplo, cuando quieres expresar tus mejores deseos a un amigo y no encuentras un pensamiento poético para hacerlo, ¿qué haces? Vas a una tienda y buscas entre todas las postales, los diferentes tipos que haya, hasta que encuentras una que te gusta, con la que realmente conectas. Entonces, compras esa postal y se la envías a tu amigo, por su cumpleaños, o en Navidad, o en Fin de Año, lo que sea.

No es que todo el mundo tenga que expresar su amor como lo hacen en los *Arati* de Shirdi. Hay tantos otros medios disponibles en el mundo, con poesía hermosa, fotos y dibujos. Elige uno que te vaya bien y úsalo. ¡Envíale a Baba tus mejores deseos!



GURUJI: No todo el mundo se sabe el *arati* de Baba, lo sé. Pero simplemente sentarse allí y disfrutarlo alegremente, escuchándolo y mirando a Baba con respeto: eso es participar. Los que conocen la lengua, los que saben hablarla, pueden cantar. Pero no es que todo el mundo tenga que cantar para participar: estar allí y simplemente compartir con alegría todo el asunto en grupo, eso es participar en el *arati*. Eso es lo que pienso. No creo que todo el mundo tenga que cantar el *arati*. Pero prefiero que estéis allí y expreséis vuestro amor a vuestra manera, porque estar allí tiene la ventaja de estar junto a otros que aman a Baba. Si una persona quiere verdaderamente a alguien, entonces, quiere estar con otros que también lo quieran. Los que me quieren, si estoy en casa, me dicen que quieren verme a solas; pero si voy a la

inauguración de una estatua de Baba, en la que hay miles de personas, se sienten más felices allí. ¿Por qué? Porque están entre “co-amantes”, personas que comparten el mismo amor. Cuando nuestro objeto de amor es querido por tanta gente, la expresión de ese amor está por todas partes, y eso proporciona un disfrute añadido. En *arati*, lo que pasa es que hay mucha gente expresando su amor –¿hacia quién? ¡Hacia el objeto de nuestro propio amor! Ver a Baba en Shirdi, en el Samadhi Mandir, cuando no hay nadie más, es una cosa; y cuando toda la gente está cantando *bhajan* y mirándole, y el sacerdote está haciendo *arati*, eso es otra cosa. Eso produce más alegría, porque él es el objeto de nuestro amor, y es tan querido. Entonces, ves amor por todas partes, expresiones de amor, distintas expresiones de amor. Eso debería hacerte feliz, debería incrementar tu alegría.

Asistid al *arati*, disfrutad de cómo la gente ofrece *arati*. Y estar en compañía de tantos otros es también beneficioso, tiene una influencia buena sobre tu mente. Eso es algo que también es verdad en un *satsang*. Sin que nos demos cuenta, a veces la mente se vuelve árida; y estando en grupo, rodeados del amor de tanta gente, sentados entre ellos, la aridez se va y nos reavivamos con el amor de nuestro entorno. Estar en *satsang* o *arati* con otros puede tener esta influencia. Así que, intenta hacerte propenso a esa influencia, someterte a esa influencia, y recoge los beneficios que conlleva. Hay un beneficio en la expresión colectiva del amor. Por eso os animo a hacerlo.



GURUJI: Puedes ser un VIP, un muy, muy VVIP –pero no un devoto de Sai. ¡No un devoto! No tener ese sentimiento, esa carencia de ego. Kabir dijo: ¡“*Main Ram ka kuttaa hun*”! ¡“Soy el perro de Ram”! Eso es con lo que él se comparaba, así es como se relacionaba con su Ram. ¡Pero nosotros tenemos problemas incluso en hacer *namaskar* a la foto de Baba dos o tres veces! Preguntamos: “¿Por qué no podemos tratarle como a un amigo?” De hecho, Kabir podría haber sido amigo de Ram, pero se relacionaba con él como ¡su perro! Igual que un perro, cuando le has dado una galleta y se va moviendo la cola, siempre estará dando vueltas a tu alrededor –puede que por ¡una sola galleta! ¡Siéntete así! No tengas nunca esos sentimientos del ego: que si este hombre me ha hablado así, que si ese me ha ofendido o si aquel hombre ha sido un poco irrespetuoso. Deberíamos ignorar esas cosas. ¿Por qué has venido? ¡Concéntrate en eso! Y respetar al ego –esas cosas no deberían existir. Siéntete siempre así, tanto si estás en Shirdi como frente a la foto de Baba. Ese es el sentimiento que tienes que conseguir. Dasganu Maharaj dijo: “*Apane masjidaka jhadu ganu hai*” (Ganu es la escoba de tu mezquita) ¡Mira que expresión tan preciosa! Nunca deseó ser su secretario personal, siempre a su lado, ¡no! ¡Un *jhadu*! Me gusta tantísimo esa expresión. Kabir lo expresó de una forma y Dasganu de otra.

DEVOTO: ¿Qué es un *jhadu*?

GURUJI: *Jhadu* significa escoba. Es la cosa que es verdaderamente intocable. Normalmente, la gente no la toca. En la India, si la tocan, incluso tienen que lavarse al menos los pies y las manos. En la casa es un objeto intocable. Pero en el masjid es la única cosa que tiene la suerte de recoger no solo el polvo de los pies de Baba, sino también el polvo de los pies de los devotos. Es la única cosa –solo la escoba– que tenía esa ocasión, esa suerte. Por eso él eligió esa analogía. Después de recoger todo el polvo, se queda en un rincón, ¡allí! Y nadie la toca, es intocable. Esa es su expresión –lo cantáis cada día en el *arati*. Pero alguna gente dice: “Por qué está él haciendo el *arati*, ¿por qué no yo? Desde mañana ¡yo debo hacer el *arati*!” “Habiendo una persona tan importante como yo en el *satsang*, ¡le pide a ese hombre que haga el *arati*!” Sin embargo, cantan: “*Apane masjidaka jhadu ganu hai*” ¡Qué sinsentido! Así es que, ¡intenta hacer *arati* con sentido!

Al principio, Dasganu era una persona tan ortodoxa en sus tradiciones, en sus costumbres, tanto que ni siquiera podía tomar el agua sagrada que venía de Baba. Pensaba: “Yo soy un

brahmín de casta alta y él es un musulmán”; y había muchos otros impedimentos. Pero más adelante, se transformó de tal manera que eligió el objeto menos importante para ser él mismo. Al igual que, en la sociedad India, un paria, alguien que se dedica a recoger las basuras y el estiércol y a barrer las calles, es la mas baja de la castas, casi intocable; y entre los objetos, la herramienta que utilizan los barrenderos –la escoba– es el más intocable. O sea, dicho de otro modo, él se identificaba simbólicamente con un barrendero en la sociedad. Mira cómo era al principio, y ¡lo transformado que estaba al final!



Glosario

bhajan: Cantos devocionales que se cantan como forma de adoración, normalmente en grupo.

Dasganu Maharaj: Eminente devoto de Shirdi Sai Baba. Muchos de los himnos del Arati fueron compuestos por él.

jhadu: Escoba

Kakad arati: El arati que se realiza al amanecer (frente a la tumba de Sai Baba).

karpura: Alcanfor.

masjid: Mezquita.

nazar: Mirar, mirada.

Padh: Versículo de los arati.

Sai Baba: (?- 1918) Shirdi Sai Baba es uno de los santos más universalmente amados y venerados en la India moderna. Vivió en Shirdi, un pueblo del estado de Maharashtra, en el centro de la India, durante unos sesenta años. Es el Satguru de Sri Babuji (Guruji).

Satguru: Del sánscrito: sat = verdad, + guru = maestro. Maestro verdadero, maestro espiritual iluminado que enseña desde su propia experiencia.

satsang: Del sánscrito: sat = verdad, + sang = compañía, estar en compañía de la verdad, o de gente sabia; o encuentros que se hacen con el propósito de crecer en sabiduría.



Voz de Guruji

